La Eva disidente

Una reina que se fue...

Isabel Custodio

Sólo se adelantó un tanto en el camino. Una actitud muy de esa "Reina", que siempre le gustó ser una pionera en todo, y ahora hasta en eso, ella tuvo que dar el primer paso. Pues érase que se era... hubo una vez 4 Reinas que consolidaban sus reinos un fin de semana al mes durante 20 años seguidos ininterrumpidamente. El lugar indistintamente eran pequeñas porciones del tan mentado paraíso, ubicado en Morelos.

Allí los reinos se reunían para ordenar el mundo que les pertenecía a cada una; el trabajo, la familia, los amigos, la diversión.

Todo este reinado al contarlo, al hablarlo, al decirlo en su conjunto, en el ir y venir de cada caso en particular empezaba a adquirir una forma en sustancia, esencia y presencia. Ese diálogo a 4 voces, inteligente, creativo, crítico y sabio, adquiría una presencia reguladora y bienhechora que nos nutría para seguir en pié reinando.

Una vez que terminábamos con nuestra "terapia personalizada" y que poníamos todo en claro (la emoción es siempre primero), seguíamos con pequeños obsequios mientras tomábamos jugosos aperitivos acompañados de bebidas espirituosas, junto con los sonidos de los pájaros que rivalizaban con Mozart, Bach, Vivaldi, Tania Libertad, Eugenia León, etc...

Así, bien servidas, entrábamos de lleno en nuestro tema favorito: *"Las mujeres"*.

¿Qué podríamos hacer? Surgía de súbito la tormenta de ideas que fluían al unísono junto con las nubes, a veces la lluvia y casi siempre un sol esplendoroso.

Marcábamos nuestras posturas (siempre coincidentes) sólo cambiaba el enfoque que cada Reina muy en particular le daba según su estilo y premisa.

Escribimos y dimos talleres para mujeres explicándoles desde diferentes ángulos lo que era el "feminismo" y por qué había de tenerse en la vida una postura como tal y sostenerla.

Investigábamos, estudiábamos, leíamos, nos pasábamos los trabajos que desarrollábamos... todo lo compartíamos... todo.

Esta convivencia de tantos años y de tanta intimidad fue un ejemplo de trabajo feminista.

De lo que hoy se llama "sororidad"o sea hermandad, un estar y ser para las otras con un fin en común, con un proyecto, con un camino, con un ideal.

Lo de Reinas salió después de encontrarnos en un seminario que impartió VEMEA (Estudio de la Vejez en la Mujer) en un convento, donde había un mundo diverso de mujeres, y las jóvenes decían que ellas ya no iban en pos de un Príncipe Azul, a lo cual las más "maduritas" les dijimos que como ellas ya eran Princesas liberadas, nosotras éramos entonces ya unas Reinas, por estar *"extra-súper-liberadas"* de los múltiples Príncipes Azules que habíamos dejado atrás en el camino. Estas Reinas que todavía están surcando por el sendero, buscando siempre nuevas formas de permanecer en el trabajo con y para mujeres, llevaremos la compañía de esa Reina que se mantiene bien agarrada de nuestra mano.

Foto de Rotmi Enciso

Las Reinas somos:

* Dasha
* Graciela Hierro
* Celia Ruíz
* Isabel Custodio